

**Marianela Arrobas, Lucía Dal Din,
Melina de Matthaeis, Gabriela Purita,
Daniela Quevedo, Sofía Roca, Ignacio Testasecca**

EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL

**PROPUESTAS PARA SENTIRNOS
Y PENSARNOS...**



Muestra distribuida por la editorial

Índice

Aclaración acerca del uso del lenguaje	7
Introducción	8
Rizoma temático I	
Soy con los otros	15
Propuesta de actividades	21
Para seguir profundizando	27
Rizoma temático II	
Informativo-formativo, somos en un entramado.	
Tomar buenas decisiones	29
¿Qué entendemos actualmente por sexualidad?	33
Propuesta de actividades	37
Pensar acerca de la sexualidad	39
Para seguir profundizando	47
Rizoma temático III	
La sexualidad en clave cultural	49
¿Qué entendemos por el término “naturaleza”?	49
Propuesta de actividades	55
Para seguir profundizando	65
Rizoma temático IV	
Género, identidades y roles sociales	66
Propuesta de actividades	75
Para seguir profundizando	85
Rizoma temático V	
Cuerpo, sexualidad y poder	87
El cuerpo y las prohibiciones	89
Transformaciones actuales, el cuerpo y la estimulación	90
Propuesta de actividades	94
Para seguir profundizando	106

Rizoma temático VI
El sentido, el proyecto de vida, el proyecto
existencial como construcción de un horizonte de sentido 108
Propuesta de actividades 119
Para seguir profundizando 126

De camino, a modo de reflexión 128

Glosario 131
Bibliografía 133

Introducción

A partir de la sanción de la Ley Nacional N° 26.150 de Educación Sexual Integral (2006), se estableció como propósito primordial la responsabilidad del Estado de hacer válido el derecho de los niños y jóvenes de recibir Educación Sexual Integral (ESI) en todos los establecimientos educativos públicos de gestión estatal y privada.

Esta ley no constituye un hecho aislado, sino que se enmarca en compromisos nacionales e internacionales, en el marco de la promoción de los derechos humanos (Declaración Universal de Derechos Humanos, Convención sobre los Derechos del Niño, Convención Americana sobre Derechos Humanos). En este marco, surgen los lineamientos curriculares de ESI, enunciando propósitos formativos y contenidos básicos para todos los niveles y modalidades del sistema educativo de nuestro país. Estos lineamientos corresponden al primer nivel de desarrollo curricular, a partir de ellos las autoridades educativas jurisdiccionales tienen atribuciones para realizar las adecuaciones necesarias que atiendan a las diversas realidades y necesidades de sus estudiantes y de la comunidad educativa en general. En su artículo 5, la ley aclara: “Cada comunidad educativa debe incluir en el proceso de elaboración de su proyecto institucional, la adaptación de estos lineamientos a su realidad sociocultural, en el marco del respeto a su ideario institucional y a las convicciones de sus miembros”. En este sentido, es imprescindible en cada contexto buscar consensos y fortalecer el diálogo, sin desconocer las tensiones que la complejidad de la temática conlleva, así también como la necesidad de pensar estas problemáticas con los integrantes de la comunidad educativa en procesos formativos y de reflexión conjunta.

El abordaje que proponemos en este libro, en consonancia con el Diseño Curricular, ha sido pensado como un escenario de encuentros: entre jóvenes y adultos, entre disciplinas y saberes, entre responsables de políticas públicas, entre familia y escuela, entre

cosmovisiones, creencias religiosas y tradiciones culturales y en el marco de respeto por el derecho a la información de nuestra infancia y adolescencia.

La Ley Nacional N° 26.150 recoge los principios constitucionales de igualdad y no discriminación, y en su espíritu, propone una cultura democrática que promueve la participación, el acceso a procesos de información, comunicación y educación con alcance universal.

Esta ley lleva ya más de una década desde su sanción, sin embargo, su implementación sigue siendo un desafío permanente en torno a las posibilidades institucionales, la formación de los y las docentes, la diversidad de formas de implementación que se sugieren. Ahora bien, si entendemos a la ESI como un espacio sistemático de enseñanza aprendizaje, que promueve saberes y habilidades para la toma de decisiones conscientes y críticas en relación con el cuidado del propio cuerpo, las relaciones interpersonales, el ejercicio de la sexualidad y los derechos, debemos asumir esta tarea como docentes que se comprometan con la formación permanente y la reflexión sobre las realidades que nos atraviesan en un mundo que se transforma permanentemente y que nos propone ampliar la mirada desde un abordaje interdisciplinario, tan necesario para la complejidad que conlleva.

Desde 2007, en adelante, el Estado se ha comprometido con procesos de sensibilización y ha conformado espacios de concertación para definir contenidos básicos. En 2010, se distribuyeron por las escuelas documentos con propuestas de trabajo para las familias y las instituciones educativas en los diferentes niveles del sistema educativo. Es uno de los propósitos de este libro seguir multiplicando herramientas de trabajo que han surgido a través de la propia experiencia como equipo en el trabajo institucional, dichas propuestas están enmarcadas desde un abordaje teórico que no se agota en dicho libro, sino que se ofrece como punto de partida para la reflexión y el trabajo conjunto de los integrantes de cada comunidad educativa.

Una de las dificultades para la concreción real en las aulas es que el diseño curricular presenta una doble posibilidad de implementación, como espacio transversal o espacio específico. La transversalidad y la existencia de un espacio institucional específico no constituyen alternativas excluyentes, ambas pueden coexistir en las instituciones educativas primarias y secundarias. Que haya un espacio específico

tampoco implica abandonar la preocupación por el abordaje interdisciplinario. Tampoco debe sesgar el enfoque integral que entiende a la sexualidad como parte de la condición humana. Esto significa entender el concepto de sexualidad, en consonancia con la Ley de Educación Sexual Integral, como aquello que excede ampliamente las nociones de “genitalidad” y de “relación sexual”, como una de las dimensiones constitutivas de la persona, relevantes para su despliegue y bienestar durante toda su vida, que abarca aspectos tanto biológicos como psicológicos, simbólicos, sociales, afectivos y éticos. Esta es la definición sostenida por la Organización Mundial de la Salud (OMS):

El término ‘sexualidad’ se refiere a una dimensión fundamental del hecho de ser humano. [...] Se expresa en forma de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas, roles y relaciones. La sexualidad es el resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos o espirituales. [...] En resumen, la sexualidad se practica y se expresa en todo lo que somos, sentimos, pensamos y hacemos.²

Analizar esta definición implica echar luz sobre el entramado que constituye el fenómeno de la sexualidad, la necesidad de abordarlo desde las diferentes disciplinas, la conciencia de que nos constituye como sujetos en todo lo que somos, sentimos, pensamos y hacemos. Por esta razón, este libro se titula *Educación Sexual Integral. Propuestas para sentirnos y pensarnos*, ya que pretende ser un punto de partida para la problematización de los contenidos que se proponen, desde un enfoque no solo intelectual y cognitivo sino socioafectivo, y al mismo tiempo, que su abordaje no sea lineal, ni compartimentado, ni jerarquizado. Desde ahí, se explica que optemos, aplicando a Deleuze, el concepto de rizoma en lugar de capítulo o parte.

El rizoma, así como el mapa, se caracteriza por lo múltiple, por lo difícil de encuadrar. Y la decisión de hacerlo de este modo es en virtud de poder pensar un texto integrado que no responda a una lógica de partes separadas o jerarquizadas.

² Ministerio de Educación (2010) “Cuadernos ESI Educación Sexual Integral para la Educación Secundaria. Contenidos y propuestas para el aula”, extraído de la reunión de consulta sobre salud sexual, convocada por la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), en colaboración con la Asociación Mundial para la Salud Sexual, 19-22 de mayo de 2000 en Antigua Guatemala, Guatemala.

El pensamiento rizomático presentado por Deleuze (1980) es en sí heterogéneo, cualquier punto del rizoma, del libro en este caso, puede vincularse con otro, de modo que se dificulte encontrar orígenes y finales evidentes. La multiplicidad se consigue, en contraposición al método binario, sustrayendo lo Uno, eliminándolo y, de este modo, reconociéndole a este su carácter histórico, de figura dominante en una disputa de poder definida histórica y socialmente, no como una entidad o esencia dada. Y, como un mapa, el rizoma está siempre presto a modificarse, al no ser una estructura fija, depende y se constituye desde lo relacional. Por esto mismo, consideramos los “capítulos” de este libro como rizomas, no podemos entenderlos como contenidos estáticos, sino más bien como aspectos de la sexualidad humana que se vinculan y relacionan continuamente de maneras difícilmente delimitables.

Quienes lean el libro verán que no existe un orden específico a seguir y que todos los ejes se vinculan unos con otros, enriqueciendo y potenciando la reflexión y posibilitando cuestionar lo estipulado, visibilizando las redes de poder que condicionan nuestra existencia y habilitándonos a la pregunta. Por esta misma razón, cada una de las propuestas puede ser realizada en más de una ocasión, se pueden retomar y repetir, ya que, en sus múltiples posibilidades, su tratamiento y la apropiación de los mismos, varía en cada uno de esos abordajes.

De esta manera, cada rizoma es abordable en su conexión con el resto y en el orden que su lector o lectora considere posible. Los rizomas abordarán las problemáticas, reflexiones y abordajes sobre la identidad humana; la información científicamente validada; la sexualidad abordada en clave cultural, los géneros como construcciones históricas; la sexualidad y el sexo en su relación con el poder y el proyecto de vida como construcción de un horizonte de sentido. En cada uno de estos rizomas, se presentará una reflexión teórica que aborda y desarrolla las temáticas presentadas.

A la vez, cada rizoma está acompañado por propuestas de actividades. Se sugiere que dichas actividades sean previamente realizadas por él o la docente que las lleve adelante y si es posible que sean sometidas a un trabajo de problematización en colaboración con otros colegas, para que la puesta en práctica no sea un acto mecánico similar a una implementación de manual o receta. En este sentido, creemos en la necesidad de un trabajo personal de

reflexión sobre la propia sexualidad, indagando acerca de los propios supuestos, el bagaje socio cultural que traemos, las creencias, los atravesamientos de poder que se han inscripto en nuestros cuerpos, las historias familiares que nos constituyeron y todas aquellas cuestiones que conforman a la persona que somos.

También para acompañar la preparación de los encuentros, así como encontrar canales de autoformación se proponen lecturas, películas, series como posibilidad “Para seguir profundizando”. Creemos que, en estos tiempos, donde muchas veces nos sentimos extranjeros entre las distintas generaciones, se hace necesario adentrarnos en las lecturas, en los análisis diversos que realizan filósofos, antropólogos, sociólogos, psicólogos, profesionales de la salud, y todos aquellos que echen luz en el análisis de la realidad de este fenómeno que es la sexualidad.

Nos interesa además incluir lecturas y perspectivas desde diferentes corrientes epistemológicas y antropológicas, que vienen nutriendo el abordaje sobre la sexualidad. De esta forma, hemos incorporado materiales y análisis desde los aportes que realizan pensadores de nuestro continente, vinculados con las teorías de la colonialidad, el feminismo negro y las teorías de la interseccionalidad. En todos estos aportes, es central poder dar cuenta de un pensamiento situado que no responde a un borramiento del lugar de quien enuncia bajo supuestas aspiraciones de universalidad sino por el contrario, se sitúa para poder cuestionar las lógicas imperantes del saber totalizante/universal eurocéntrico.

Nuestra mirada se ha nutrido del trabajo con nuestros estudiantes en diferentes instituciones educativas del conurbano bonaerense y se ha formado a partir de la reflexión con los autores que buscan pensar a partir de coordenadas específicas de tiempo y espacio. Por esa razón, la mayoría de ellos son latinoamericanos que nos invitan a desarticular los resabios coloniales y esencializantes que se estructuran en torno a la sexualidad. A la vez la mayoría de los autores que incorporamos para reflexionar sobre el género, realizan un abordaje que no lo piensa a este escindido de otras dimensiones sociales como la clase, la sexualidad y los procesos de racialización. Todos los conceptos aquí pensados buscan articularse entre sí para no quedar meramente como ideas abstractas, sino que, por el contrario, son nociones que deben ser abordadas desde sus múltiples intersecciones.

Nuestro marco de trabajo en las instituciones educativas es el proyecto de filosofía para y con niños, niñas y adolescentes que venimos desarrollando como equipo de trabajo desde 1996, desempeñándonos tanto en escuelas de gestión pública como privada. Desde este enfoque, nos parecen nodulares algunas ideas y propuestas que pueden ser una orientación posible al momento de trabajar este libro con los estudiantes.

Las actividades y ejercicios propuestos están pensados para ser abordados desde un trabajo en relación, es decir, desde una perspectiva donde el pensar siempre es una praxis comunitaria, en tanto incorporamos las voces de los otros, pero a la vez apostamos por un trabajo en conjunto y no en soledad con los estudiantes, por lo que, la incertidumbre que puede acontecer con el arribo a determinadas nociones o con la reflexión crítica frente a algunos conceptos, los miembros se encuentran contenidos por comunidad de indagadores. Es la propia comunidad la que acompaña el proceso de reflexión.

En este sentido, la comunidad opera en un marco de conformación de una totalidad entre los estudiantes y nosotros como docentes-guías, coordinadores, que nos encontramos en un contexto de disposición a la experiencia compartida de pensar, esta es la piedra angular que permite **construir** sentido entre todos y cada uno de los integrantes de esta comunidad de reflexión. Y esto es así ya que el sentido no es algo dado, en una indagación filosófica comunitaria, el sentido se construye con otros. Esta construcción implica tender redes, relaciones, se establece la relación con la totalidad, este diálogo filosófico, que promueve una actitud crítica un pensamiento propio, se internalizará en los estudiantes permitiendo que las relaciones que puedan ir estableciendo en el pensamiento conjunto, pueda darse entre los conocimientos que ellos ya poseen.

Finalmente, resulta importante precisar que cuando hablamos de pensamiento y reflexión nos ubicamos en las interrelaciones de tres formas de considerarlo. Desde nuestra perspectiva, el pensar debe responder, para ser íntegro a tres dimensiones: la crítica, la creativa y la cuidante.

El pensamiento crítico es un estilo de pensamiento inquisitivo y deliberativo; problematiza, distingue, examina y evalúa valores, criterios y razones. Produce juicios, se corrige a sí mismo, es sensible al contexto holístico y pluralista.

Por otra parte, el pensamiento creativo es innovador y mayéutico, produce juicios, es gobernado y regido por el contexto. Es pluralista, hace hincapié en la variedad y la diferencia.

Por último, el pensamiento cuidante pone en juego valores, es valorativo, apreciativo, activo, normativo, cuida del contexto: preserva, restaura, protege, celebra, respeta, admira, promueve, cultiva. Es empático, puede disponerse a pensar desde la perspectiva del otro.

En este sentido, los temas que se proponen en cada uno de los rizomas, en consonancia con el Diseño Curricular no son temas que puedan ser transmitidos de un modo informativo, en una relación lineal y vertical de docente-estudiante o especialista-científico y un auditorio. Los temas deben ser pensados, reflexionados, discutidos, problematizados, deben ser atravesados por la singularidad de cada estudiante. De ahí que sea necesario volver sobre los mismos temas, no en un acto repetitivo al estilo conductista, sino con la conciencia de que no es una transmisión mecánica en la que con solo enseñarlo es un tema ya aprehendido. Si así fuese, a modo de ejemplo con el solo conocimiento de los métodos anticonceptivos, el embarazo no deseado de niñas y adolescentes no sería una realidad que las cifras evidencian. Lo que proponemos es desde un trabajo sostenido, continuo, dando los tiempos necesarios para que puedan repensarlos, para que tengan la confianza de hablar, preguntar las dudas, y así se pueda ir en camino hacia una educación sexual integral dentro de nuestras escuelas.